

LAS TRAYECTORIAS estudiantiles EN LA UNLP.

APORTES PARA PENSAR LOS DESAFÍOS A LAS EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS.

Mónica Ros*; Lucila Benito**; Lorena Germain*** y Silvina Justianovich****
Secretaría de Asuntos Académicos | Universidad Nacional de La Plata | Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se propone recuperar algunos aportes conceptuales iniciales y reflexiones analíticas que desde el trabajo colectivo en la Universidad Nacional de La Plata venimos desarrollando desde mediados del año 2014 en el contexto del Programa de Seguimiento de Trayectorias Estudiantiles. El programa se propuso como un ejercicio de comprensión y reflexión acerca de cómo los estudiantes construyen sus trayectorias en la universidad, aun cuando el desarrollo del mismo permitió identificar problemáticas que los exceden, permitiendo la comprensión de dimensiones curriculares e institucionales más amplias.

A partir de esta primera contextualización nos interesa recuperar en esta producción algunas categorías conceptuales que nos han permitido ir definiendo la mirada con que estamos intentando comprender las trayectorias de los estudiantes en la coyuntura actual de nuestra universidad. Asimismo, ubicar algunos problemas y desafíos que hemos podido ir construyendo en el trabajo de análisis que los equipos han producido y que dan cuenta de procesos transversales en las trayectorias estudiantiles en la UNLP, más allá de las singularidades disciplinares, institucionales, curriculares y pedagógicas de las distintas UA.

PALABRAS CLAVE

Trayectorias Estudiantiles
- Experiencia
Universitaria - Prácticas
Pedagógicas.

PARA SITUAR LA EXPERIENCIA QUE ESTAMOS TRANSITANDO EN LA UNLP

El presente trabajo se propone recuperar algunos aportes conceptuales iniciales y reflexiones analíticas que desde el trabajo colectivo¹ en la Universidad Nacional de La Plata venimos desarrollando desde mediados del año 2014 en el contexto del *Programa de Seguimiento de Trayectorias Estudiantiles*, correspondiente a la Secretaría de Asuntos Académicos. El punto de partida estuvo dado por la constatación de que un porcentaje importante de estudiantes de la UNLP no alcanzaba a cumplimentar con la aprobación de dos asignaturas en un ciclo lectivo y que ésta resultaba una condición común que atravesaba a todas las Facultades y carreras, aunque con porcentajes y situaciones diversas.

El proceso de trabajo implicó el análisis de información; centralmente, con datos de rendimiento académico en el ciclo lectivo 2013 de estudiantes que no alcanzaban este requerimiento. Como fuentes de información, se utilizaron los sistemas Siu-Araucano y el Siu-Guaraní. Algunas facultades diseñaron estrategias de relevamiento ad-hoc, en función de la construcción de hipótesis de análisis específicos.

El programa no fue planteado como una instancia de investigación básica, cuyo objetivo central fuera la descripción y explicación exclusivamente, sino de análisis para la ac-

ción. Supuso como estrategia metodológica inicial el análisis de datos relativos al rendimiento académico de los estudiantes a lo largo de su trayectoria estudiantil, por Unidad Académica -UA- y carrera.

El desarrollo del proyecto implicó la configuración de equipos de trabajo por parte de las Secretarías Académicas de las UA. Esta dinámica implicó una centralización de los lineamientos y del horizonte político del programa desde la Secretaría de Asuntos Académicos de la Universidad y, al mismo tiempo, permitió a las UA la organización de los equipos, tiempos y construcción de problemáticas de manera situada y en contexto. Esta organización no sólo responde a una dimensión técnica del trabajo, sino que se asume un posicionamiento político de trabajo colectivo y horizontal que les permita a las gestiones de las UA trabajar con suficiente autonomía y, asimismo, en línea con las políticas centrales de la UNLP. Se desarrollaron espacios de trabajo diversos con los equipos constituidos en cada UA, encuentros colectivos con la totalidad de los equipos, así como talleres con docentes invitados en relación al análisis de problemáticas específicas.

Con todo, el programa se propuso como un ejercicio de comprensión y reflexión acerca de ***cómo estos grupos de estudiantes construyen sus trayectorias en la universidad***, aun cuando el desarrollo del mismo permitió

¹ El Proyecto incluye la participación de los equipos conformados por las Secretarías Académicas de las Facultades de: Arquitectura; Ciencias Agrarias y Forestales; Ciencias Astronómicas y Geofísicas; Ciencias Económicas; Ciencias Exactas; Ciencias Jurídicas y Sociales; Ciencias Naturales y Museo; Ciencias Veterinarias; Humanidades y Ciencias de la Educación; Informática; Odontología; Periodismo y Comunicación Social; Psicología y Trabajo Social.

identificar problemáticas que los exceden, permitiendo la comprensión de dimensiones curriculares, institucionales más amplias. Entre sus principales objetivos, el programa tiene la intención de: favorecer la recolección, sistematización y análisis de información relevante que posibilite la comprensión de las trayectorias estudiantiles en las carreras de grado de la UNLP, en su complejidad y heterogeneidad; promover espacios de análisis sobre las diferentes dimensiones que atraviesan y configuran la experiencia estudiantil, con

(...) el programa tiene la intención de: favorecer la recolección, sistematización y análisis de información relevante que posibilite la comprensión de las trayectorias estudiantiles en las carreras de grado de la UNLP, en su complejidad y heterogeneidad (...)

especial referencia a los vínculos de los sujetos con la institución, con los docentes y los saberes en el contexto de los dispositivos y estrategias de enseñanza. En términos más generales, se apuesta a promover la desnaturalización de estrategias ins-

titucionales, curriculares y pedagógicas y favorecer la construcción de estrategias pedagógicas alternativas de acción; así como a propiciar la revisión y consolidación de los sistemas de registro de la actividad académica de los estudiantes en las carreras de grado, favoreciendo la trazabilidad de la información entre las diferentes UA de la UNLP.

A partir de esta primera contextualización nos interesa recuperar en esta producción algunas categorías conceptuales que nos han permitido ir definiendo la mirada con que estamos intentando comprender las trayectorias de los estudiantes en la coyuntura actual de nuestra universidad. Asimismo, ubicar algunos problemas y desafíos que hemos podido ir construyendo en el trabajo de análisis que los equipos han producido y que dan cuenta de procesos transversales en las trayectorias estudiantiles en la UNLP, más allá de las singularidades disciplinares, institucionales, curriculares y pedagógicas de las distintas UA.

1. ALGUNAS DIMENSIONES DE ANÁLISIS

En las últimas décadas la masificación y ampliación de la matrícula de las universidades públicas y de la educación superior en ge-

neral se ha visto interpelada por el ingreso de nuevos sujetos que integran el espacio universitario, producto del pasaje de la “universidad de élite” a la “universidad de masas” (Dubet, 2005). La función social de la universidad se resignifica a partir de esta responsabilidad ética que supone generar estrategias de inclusión y permanencia de estudiantes con recorridos y experiencias educativas diversas, en un horizonte de justicia e igualdad. Esta nueva composición del estudiantado - vinculada a trayectorias escolares muy diversas, condiciones socio-económicas, laborales, generacionales, entre otras- representa importantes desafíos a la institución que interpela también la cotidianeidad de los procesos de gestión académica, y que genera la emergencia de dispositivos vinculados a la elaboración de proyectos, normativas e innovaciones curriculares tendientes a dar respuesta a la nueva configuración de los sujetos con los que trabajan. Algunos de estos dispositivos remiten a programas de orientación y tutorías en los primeros años, los de ingreso y articulación con la escuela secundaria, entre otros. A partir del proceso de análisis que hemos desarrollado conjuntamente con los equipos de trabajo, nos interesa identificar un conjunto de dimensiones problemáticas que se configuran en torno a las prácticas de formación en la universidad. Se trata de las primeras aproximaciones que nos permiten iniciar algunos análisis desde perspectivas teóricas diversas, sin la pretensión de agotarlo.

LOS ESTUDIANTES Y LAS INSTITUCIONES

Una dimensión relevante, articulada con el atravesamiento de las transformaciones socio-históricas recientes, es la que remite a la percepción de cambios en los modos de ser y estar de los estudiantes en las lógicas y prácticas “tradicionales” al interior de la institución. Desde una mirada socio-histórica, el aula universitaria configura un tipo de vínculos que adquieren sentido al interior de la institución “Universidad”, anclada históricamente en la legitimidad científica de los saberes que transmitía y en el estatus económico y social al que habilitaba a aquellos que pasaban exitosamente por sus aulas.

Los vínculos de los estudiantes con la “experiencia universitaria”, con los saberes y con los docentes no son ajenos a las transforma-

ciones de la relación entre la Universidad y la sociedad, los campos profesionales y el estatus de la ciencia como saber específico. Estas condiciones y dimensiones adquieren, además, características singulares en diferentes campos y disciplinas de formación, de modo que son diversos los contextos y cambios que impactan, por ejemplo, en las disciplinas científicas, profesionalistas o artísticas.

Al mismo tiempo, el escenario del aula universitaria se configura en el marco de ciertas condiciones de vida de los estudiantes concretos (condiciones de trabajo, recursos materiales para la movilidad en la ciudad y el acceso a los materiales de estudio, entre otros), de representaciones y decisiones respecto de su elección vocacional, de trayectorias escolares previas que los han dotado de saberes y habilidades singulares, entre otras cuestiones. Una de ellas se vincula al carácter inestable, abierto o débil que, en la trayectoria de vida de los estudiantes, anuda la elección de la universidad y de un campo profesional específico.

Los vínculos de los estudiantes con la “experiencia universitaria”, con los saberes y con los docentes no son ajenos a las transformaciones de la relación entre la Universidad y la sociedad, los campos profesionales y el estatus de la ciencia como saber específico.

Desde la previsión de las instituciones universitarias, el ingreso a los estudios universitarios presupone una vocación profesional que anuda la elección de una carrera y la producción de una identidad que jerarquiza a la trayectoria de formación universitaria

por sobre otras experiencias de vida de los jóvenes. Sin embargo, tal como lo plantea Sandra Carli *“La pregunta ¿qué querés ser?, reiterada tantas veces a los jóvenes en esta etapa parece borrar -recuperando a Hall- los avatares del devenir de las identidades, el carácter temporario e inestable de las identificaciones, en este caso con las carreras.”* (Carli 2012:83) En los rasgos que asume el vínculo entre la subjetividad de los estudiantes y la universidad podría leerse el declive de las instituciones de la modernidad en su capacidad para interpelar a los sujetos e instituir identidades sociales estables, de alguna manera previsible: trabajador, empleado, madre, maestro, abogado, etc.

Desde otra mirada, varias investigaciones recientes recuperan la categoría de afiliación

académica, del investigador francés Alain Coulon, como un proceso de pasaje o iniciación que se produce en el ingreso a los estudios universitarios y que configura un proceso de extrañamiento y de inclusión en un nuevo orden institucional y cultural.

Las “experiencias estudiantiles” ponen en juego las trayectorias educativas y de vida previas de los estudiantes. Las dificultades en el proceso de inclusión de los jóvenes en la trayectoria universitaria se asocian a los grados de familiaridad o extranjería en relación con la cultura institucional. Para muchos estudiantes la universidad se presenta como una institución “opaca” en cuestiones que tienen que ver con el espacio físico, las formas de acceso a la información, los modos “apropiados” de dirigirse de los profesores.

El aporte de indagaciones que ahondan en las condiciones de la experiencia y las trayectorias estudiantiles permiten identificar nuevas dimensiones de los procesos de inclusión-exclusión educativa en la enseñanza universitaria. Posibilitan, también, superar las perspectivas que se han centrado en la descripción de las condiciones de “entrada” de los estudiantes como única condición del desajuste de los procesos pedagógicos que se despliegan en el aula, para situar dichas condiciones en relación a las condiciones históricas, institucionales y pedagógicas de la experiencia.

LOS ESTUDIANTES Y LAS LÓGICAS DEL CURRÍCULUM UNIVERSITARIO

Otra dimensión problemática se relaciona con los vínculos entre los estudiantes y los conocimientos y saberes universitarios, y con aquellas disposiciones que se espera el estudiante porte de su recorrido en la escolaridad previa, o construyan rápidamente en las instancias de ingreso. Condiciones como la autonomía en el vínculo con el conocimiento, capacidad de argumentación, expresión oral y escrita, lectura y comprensión de textos académicos suponen, y de hecho lo son, disposiciones que marcan posibilidades y límites en el proceso de acceder, y permanecer, a las instituciones y a los saberes que en ella circulan.

La experiencia que recuperan algunos equipos marca una fuerte impronta enciclopedista de organización del conocimiento en las prácticas de enseñanza, que produce una lógica curricular fragmentaria. Esta lógica se actualiza

en las prácticas de evaluación de los aprendizajes de los estudiantes. La responsabilidad de los docentes de atender la necesidad de “preparar al estudiante para lo que le van a tomar en el parcial o en el final”, articula y garantiza procesos de legitimación y reproducción de los recortes de conocimientos instituidos. A la inversa, la evaluación configura la práctica que legitima la relevancia de los saberes que circulan a los ojos de la experiencia estudiantil.

La experiencia que recuperan algunos equipos marca una fuerte impronta enciclopedista de organización del conocimiento en las prácticas de enseñanza, que produce una lógica curricular fragmentaria.

El “recorte” de la asignatura, parece dejar siempre fuera, en el territorio de otras asignaturas, en un tiempo futuro que anuncia el avance hacia los ciclos superiores, o corto en el tiempo del cuatrimestre o

incluso del año, los procesos que permiten el abordaje contextualizado del conocimiento, el trabajo en torno de problemas complejos que muchas veces van quedando ocultos o latentes en los intersticios de la trayectoria estudiantil por los planes de estudio.

La pregunta por los saberes que se despliegan en la enseñanza en la universidad se anuda con la idea de la transmisión en función de un legado cultural (Carli, 2006), una herencia que se considera legítima y se sostiene no sólo desde la autoridad institucional y docente sino desde el valor social, simbólico y material que adquiere en determinados contextos históricos específicos y en el modo en que esos saberes habilitan a los sujetos a constituirse en un futuro profesional, un trabajador o un miembro de la sociedad.

La conflictividad que asumen las definiciones curriculares en las prácticas docentes da cuenta del impacto de transformaciones profundas en los modos de producción, circulación y legitimación del conocimiento en las sociedades contemporáneas, relativos a la aceleración de los procesos de producción del conocimiento así como a su deslocalización de los territorios, las instituciones exclusivamente educativas tales como la Universidad y los soportes anclados al libro de texto (Barbero, 2002). También a nuevas lógicas que asume el campo científico, el empleo y el ejercicio profesional, no sólo vinculadas a un creciente contexto de inestabilidad y movili-

dad sino a la porosidad de las fronteras que delimitaban a las disciplinas y que demarcaban los límites de los campos de ejercicio profesional. De este modo, “la transmisión universitaria se produce en la escena clásica del aula, modulada por signos y creencias de la tradición moderna ilustrada y la comunicación oral del saber y atravesada por elementos emergentes y coyunturales atravesados por la crisis de la universidad pública, los estilos de enseñanza de los profesores y los contenidos y lenguajes de las disciplinas” (Carli 2012:140) La lectura, con su centralidad en los dispositivos hegemónicos de la enseñanza universitaria, se configura como una de las prácticas que más interfiere u obstaculiza esta tarea de transmisión de un repertorio lingüístico y conceptual que supone el acceso a las culturas académicas y disciplinares que la universidad distribuye en la enseñanza. La experiencia estudiantil en la universidad está atravesada y viabilizada centralmente por las prácticas de lectura y comprensión de textos académicos de diverso tipo e implica el encuentro de los estudiantes con un mundo de conceptos habilitados por profesores que median en una nueva comprensión del mundo. (Carli, 2012:142)

2. PRIMEROS APORTES A LA COMPRESIÓN DE LAS TRAYECTORIAS ESTUDIANTES EN LA UNLP

El análisis de las trayectorias de los estudiantes permitió identificar algunos rasgos y condiciones que, sin pretensión de hacerlas generalizables, asume la experiencia real de los grupos de estudiantes analizados en su tránsito por las propuestas curriculares de las carreras de grado.

La dimensión que predominó en esta caracterización es la temporal, devenida de las posibilidades y limitaciones del estudio realizado. Ello no excluye la necesidad de profundizar en el análisis de otras dimensiones relevantes, tales como la significatividad de la experiencia para los propios estudiantes, los aprendizajes que ellos construyen, las condiciones de vida en las que estas transcurren, entre otras.

En este sentido, un primer rasgo que asumen las trayectorias de estos grupos es la condición **discontinua** que se expresa en relaciones de **baja intensidad** con los dispositivos y estrategias institucionales (cur-

sada, estudio, lectura, exámenes, etc.) Esta discontinuidad podría asociarse, hipotéticamente dado que no hemos realizado análisis de correlación con variables sociodemográficas del grupo, a las condiciones de vida de los estudiantes (laborales, familiares, etc.) y su relación con las exigencias de los estudios, pero también, a una **planificación** de los estudiantes producto de una estrategia o plan. En este último caso no se configura como una anomalía o “fracaso” sino como la condición posible y previsible que posibilita la permanencia en la institución en el marco de un proyecto de vida con condiciones u horizontes singulares. Por último, esta condición discontinua es producto de los ritmos que establecen las correlatividades, como lógica curricular que regula la gradualidad en el nivel universitario.

Un segundo rasgo, que no es exclusivo de los estudiantes con trayectorias discontinuas sino de una gran mayoría de estudiantes, es la **fragmentación** temporal entre el tiempo del aprendizaje y el tiempo de la acreditación, es decir entre el momento de transitar las propuestas que las cátedras han diseñado para promover la apropiación de los conocimientos y prácticas de cada espacio curricular y el momento de “rendir”, dar cuenta, acreditar aquello que han podido construir/aprender. De este modo, esa condición de los estudiantes por las cursadas asume una condición de continuidad y regularidad que no se mantiene cuando se analizan las actividades académicas en términos de aprobación de materias (que supone la acreditación final de los espacios curriculares). Esta tendencia ha permitido identificar como dimensión problemática los rasgos que asumen las prácticas vinculadas a la acreditación institucional de los aprendizajes, los modos en que los estudiantes se enfrentan o eluden estos dispositivos y las estrategias institucionalizadas que los habilitan o promueven su desempeño en los mismos.

Un tercer rasgo, remite al **desfasaje** entre los tiempos de la enseñanza y del aprendizaje/comprender de los estudiantes de los conocimientos que son objeto de trabajo en los espacios curriculares. La experiencia que recuperan algunos equipos marca una fuerte impronta enciclopedista en la selección y organización del conocimiento que se evidencia en asignaturas con una amplia ex-

tensión de contenidos. Ello es producto, en algunos casos, del pasaje de la modalidad anual a cuatrimestral sin la redefinición de los contenidos consecuente. Ello impacta en la dificultad de centrar los sentidos de la enseñanza en las actividades de lectura de materiales, planteo de problemas, estrategias de trabajo que promuevan procesos de comprensión y apropiación en detrimento de no cumplir con la exposición de los numerosos temas previstos en los programas. De este modo, la cursada supone para algunos estudiantes una modalidad de recopilación que pospone el trabajo cognitivo de comprender aquellos saberes. Esta situación se agrava para los estudiantes que no tienen una dedicación de tiempo completo al estudio.

Finalmente, algunas trayectorias presentan la condición de ser **recurrentes** en los casos de “recursada”. Esto se asocia a la decisión de los estudiantes de evitar el examen final, o a la desaprobación las instancias de evaluación previstas en el transcurso de la cursada. Estas trayectorias reproducen la situación del “repitente” de los niveles educativos previos dado que suponen para los estudiantes transitar nuevamente los mismos dispositivos de enseñanza.

Hasta aquí hemos intentado sistematizar brevemente algunas líneas de análisis recuperadas en el proceso de trabajo de los equipos. Se hace necesario repensar la problemática de las trayectorias estudiantiles superando la tendencia a circunscribirlas a las disposiciones de los estudiantes. Se torna imprescindible incluir el análisis de las condiciones estructurantes de la formación universitaria (curriculares, institucionales, prácticas docentes, prácticas de evaluación y acreditación, entre otras).

En el marco del proceso que hemos venido desarrollando se evidencian como dimensiones críticas: la condición de homogeneidad de las estrategias pedagógicas; los ordenamientos, selecciones, jerarquías y relaciones de los saberes que conforman el currículo y las prácticas de evaluación y acreditación de los aprendizajes. Como lo señala Paula Carliño (2005: 4) “Aprender en la universidad no es un logro garantizado. Depende de la in-

(...) la cursada supone para algunos estudiantes una modalidad de recopilación que pospone el trabajo cognitivo de comprender aquellos saberes.

teracción entre alumnos, docentes e instituciones. Depende de lo que haga el aprendiz, pero también depende de las condiciones

que ofrecemos los docentes (y las que brindan las instituciones) para que el primero ponga en marcha su actividad cognitiva”

BIBLIOGRAFÍA

Carli, S. (2012). “El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública”. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Carlino, P. (2005). “Leer, escribir y aprender en la universidad”. Buenos Aires: FCE.

Dubet, F. (2005) “Los estudiantes”. CPU-e, Revista de Investigación Educativa, 1. Recuperado el [marzo 2016], de <http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm#>

García de Fanelli, A.; Jacinto, C. (2010). “Equidad y educación superior en América Latina: el papel de las carreras terciarias y universitarias”. En: Revista Iberoamericana de Edu-

cación Superior. RIES, 1, V. I, pp. 58-75.

Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). “Metodología de la investigación”. México: McGraw-Hill.

Pierella, P. (2014). “El ingreso a la universidad pública, la diversificación estudiantil y proceso de afiliación a la vida institucional”. UNIVERSIDADES- ISSN 0041-8935 Unión de Universidades de América Latina y el Caribe

Pierella, P. (2014). “La autoridad en la universidad. Vínculos y experiencias entre estudiantes, profesores y saberes”. Buenos Aires: Paidós.

CV's

* Lic. En Ciencias de la Educación y Magister en Didáctica, UBA. Profesora de grado en el Profesorado en Comunicación Social, FPyCS, UNLP y docente de la Especialización en Docencia Universitaria, SAA, UNLP. Pro Secretaria de Grado de la Secretaría de Asuntos Académicos de la UNLP. Codirectora del Proyecto de investigación: La enseñanza universitaria en el marco de las transformaciones en los modos de producción, circulación y apropiación del conocimiento, FPyCS, UNLP.

Contacto: monica.ros@presi.unlp.edu.ar

** Licenciada en Sociología, UNLP. Especialista en Gestión y Conducción del Sistema Educativo y sus Instituciones, FLACSO. Directora de Sistemas de Información sobre Procesos Académicos, Secretaría de Asuntos Académicos, UNLP.

Contacto: lorena_germain@yahoo.com.ar

*** Licenciada y profesora en Sociología, UNLP.

Maestranda en Educación por la FAHCE, UNLP. Integrante del Equipo Pedagógico de la Secretaría de Asuntos Académicos de la UNLP.

Contacto: lucila_benito@yahoo.com.ar

**** Profesora en Ciencias de la Educación, UNLP. Maestranda en Educación, FaHCE-UNLP. Ayudante Diplomada de Prácticas de la Enseñanza del Profesorado en Ciencias de la Educación, FaHCE-UNLP. Docente colaboradora del Taller Diseño y Coordinación de Procesos Formativos, Especialización en Docencia Universitaria, UNLP. Integrante del Equipo Pedagógico de la Secretaría de Asuntos Académicos, UNLP. Integrante en Proyecto de Investigación referido a la enseñanza universitaria de la FPyCS -IICOM- UNLP. Asesora pedagógica del Liceo Víctor Mercante, UNLP. Docente de ISFD de la Provincia de Buenos Aires.

Contacto: sjustianovich@gmail.com